

**Construcciones de cambio de estado en español y los brasileños:
como el *input* ambiguo conduce a la adquisición imperfecta**

**Paulo Antonio Pinheiro Correa
(Universidade Federal Fluminense)**

Introducción

Este trabajo analiza la expresión del cambio de estado puntual e involuntario en la interlengua estable (WHITE, 2003) de brasileños que han aprendido español en cursos universitarios de la región de *Rio de Janeiro*. Como se demostrará, en la lengua meta ese contenido se representa prioritariamente por medio de construcciones verbales. Sin embargo, en la interlengua (a partir de ahora, IL) de dichos aprendices, el cambio de estado se manifiesta prioritariamente por medio de construcciones atributivas, como se muestra a continuación:

Cambio de estado psicológico puntual e involuntario:

- 1) Español: Ana *se enojó* con Carlos.
- 2) Interlengua: Ana *se quedó enojada* con Carlos.

Este trabajo se dedica a explorar las razones para el comportamiento de la IL, que aquí se interpreta como una señal de un proceso de adquisición imperfecto.

El texto está estructurado de la siguiente manera: La sección 1 presenta el modelo teórico empleado para el análisis, el de Transferencia Plena y Acceso Pleno, de Schwartz y Sprouse (1996) con sus recientes aportes como la noción de relexificación, de Lefebvre (1998). La sección 2 describe los resultados del estudio de

la distribución de las construcciones de cambio de estado en IL y se comparan esos resultados a la forma como se realiza la expresión del cambio de estado en español, la lengua meta. La sección 3 muestra como la naturaleza de la relexificación y el *input* ambiguo causado por la proximidad tipológica entre las lenguas en juego impiden la reestructuración del sistema de IL, lo que determina que el proceso de adquisición sea imperfecto.

1. Marco teórico

Este análisis se basa en la “Hipótesis de la Transferencia Plena y Acceso Total (TP/ AP)”, de Schwartz y Sprouse (1996), que en la literatura pertinente se considera una de las más adecuadas para el análisis del proceso de adquisición de segundas lenguas. De acuerdo a esta teorización, que se fundamenta, a su vez, en la hipótesis de la Gramática Universal (CHOMSKY, 1981), siempre que un individuo se encuentre ante un sistema lingüístico ajeno, el “instinto de la segunda lengua” (SPROUSE, 2006, p. 170) le hace engendrar una IL capaz de darle acceso a los datos de la lengua ajena a la que se ve expuesto. La IL así creada es el estadio inicial de su L2 y se forma por medio de la transferencia plena de todas las propiedades gramaticales y rasgos de los ítemes léxicos de la lengua de partida, excepto los rasgos fonológicos, que se toman prestados del presunto ítem correspondiente en la L2. Ese proceso de constitución del estado inicial de la L2 ha sido modernamente reinterpretado por Lefebvre (2008, p. 95) como “relexificación” o “renombramiento”. La autora muestra que se trata de un proceso recurrente en distintas situaciones de contacto lingüístico, desde la creolización hasta la adquisición de segundas lenguas, con lo que concuerda Sprouse (2006, p. 170), que reinterpreta la fase de “transferencia plena” de su modelo teórico como “relexificación”. De esa manera, la formación del estadio inicial de la L2 está basada en dicho paso computacional: los

ítemes de la IL se forman como híbridos compuestos de los rasgos sintáctico-semánticos de dado ítem léxico de la L1 y rasgos fonológicos basados en la cadena fonética del presunto correspondiente de la L2 (proveniente del *input*). Así se forma la interlengua de estadio inicial, sistema lingüístico por medio del cual el individuo es capaz de acceder y procesar los datos de la L2.

A partir de ese momento tiene lugar el proceso de desarrollo de la IL, cuando esta sufre sucesivas reestructuraciones siempre que su sistema no sea capaz de procesar adecuadamente los datos provenientes de la lengua meta. Así, los momentos de “descompás” entre el sistema de la interlengua y el de la lengua meta son fundamentales para una adquisición adecuada de las estructuras de una L2, una vez que son los que hacen “crecer” la interlengua (LICERAS, 1997), pues se considera que la lengua “crece” cuando se encamina hacia la convergencia paramétrica con la lengua meta. Indirectamente, esta teorización prevé lo inverso: la ausencia de descompases entre el *input* y el sistema de la interlengua, causados por la proximidad tipológica, son un obstáculo a una adquisición adecuada.

2. La expresión del cambio de estado en interlengua

Correa (2007c) muestra que brasileños hablantes de interlengua estable de español demuestran preferencia por representar la noción de cambio de estado involuntario y puntual por medio de construcciones atributivas. En un test de producción, el 36% de las respuestas fueron de construcciones verbales medias, frente al 64% de construcciones atributivas. Además, los datos revelan que no ha habido variación en el nivel individual en lo que respecta a la preferencia por las atributivas.

Ese resultado discrepa de la forma como el cambio de estado suele expresarse en español, lengua donde dicha noción lingüística tiende a aparecer bajo la

forma de construcciones verbales (medias). En español, las construcciones atributivas del tipo [ponerse+atributo] o [quedar(se)+atributo] existen, pero son absolutamente minoritarias en la lengua, cuya tendencia es la de representar el cambio de estado por medio de construcciones medias, a la tasa del 88% de casos de construcciones medias contra el 12% de casos de construcciones atributivas.

Igualmente se ha efectuado un test de representación lingüística cuyos resultados muestran que la mayoría de las construcciones españolas que asociaban eventos incoativos a construcciones atributivas y que eran consideradas inaceptables por el grupo de control, han sido consideradas aceptables o plenamente aceptables por los aprendices de español testeados.¹

3. Razones para la discrepancia entre interlengua y lengua meta

El análisis de las construcciones de cambio de estado del PB muestra que, para los contextos en juego, el cambio incoativo de estado puede representarse sintácticamente sea por medio de la construcción atributiva, sea por medio de la construcción media:

3) Ana **se zangou** com Carlos.

(Ana - se - enojó - con - Carlos)

4) Ana **ficou zangada** com Carlos.

(Ana - quedó - enojada - con - Carlos)

Cada tipo de construcción (atributiva/ media) supone en español valores aspectuales distintos, pero ambas aparecen empleadas indistintamente en PB en la expresión del cambio de estado de aspecto incoativo no permansivo, lo que se pone de manifiesto en el test de adjunción:

5) Ana **se zangou** com Carlos **na hora que soube da verdade**.

(Ana se enojó con Carlos en el momento que supo la verdad)

6) Ana **ficou zangada** com Carlos **na hora que soube da verdade**.

(Ana (se) quedó enojada con Carlos en el momento que supo la verdad)

Para este contexto, esas construcciones son intercambiables la una por la otra. Sin embargo, lo mismo no sucede en español, pues la pasiva adjetival con “quedar(se)”, típica de interlengua, es agramatical en español:

7) Ana *se enojó* con Carlos en cuanto supo la verdad.

8) *Ana (*se*) *quedó enojada* con Carlos en cuanto supo la verdad.

En (7) la construcción media admite un adjunto que supone una interpretación puntual del contenido de cambio de estado. El asterisco en (8) muestra que la construcción atributiva con “quedar(se)” no se presenta asociada a un evento puntual. Esta admite un adjunto capaz de atribuir un componente semántico permansivo²:

9) Ana (*se*) *quedó enojada* con Carlos durante días.

Los ejemplos muestran que mientras en español las construcciones atributivas con “quedar(se)” aparecen en distribución complementaria con las medias en lo que refiere a la expresión del cambio de estado, en PB, tanto atributivas con “ficar” como medias pueden emplearse en la expresión del cambio de estado puntual e involuntario. Así, en lo que se refiere a la expresión de ese contenido lingüístico, en PB, esas construcciones comparten las mismas propiedades aspectuales. Los datos,

además, revelan que las construcciones atributivas son más frecuentes que las medias. En español, como se ha mostrado en la sección (2), las medias se imponen de forma casi categórica.

Si, como predice la hipótesis de TP/ AP, la gramática de interlengua inicialmente opera con los mismos parámetros y reglas que la gramática del PB, entonces, las construcciones medias del *input* del español vienen a identificarse en interlengua con las construcciones atributivas, como sucede en la lengua de partida, una vez que en el contexto del cambio de estado incoativo el PB presenta la posibilidad de usar indistintamente la pasiva adjetival y la media. Esa información es suficiente para hacer que el *input* del español, constituido de construcciones medias y pasivas adjetivales con “ponerse” para expresar eventos puntuales y pasivas adjetivales con “quedar(se)” para expresar eventos permansivos, se vuelva ambiguo. Como el *input* es ambiguo, el aprendiz asocia la construcción media del *input* a la construcción prototípica de cambio de estado que conoce, que viene a ser la atributiva de IL. Con ello, se crea en el individuo la falsa sensación³ de que ha procesado adecuadamente el *input* sin necesidad de proceder a una reestructuración del sistema de la IL, que sigue, por tanto, copiando los valores paramétricos del PB. El sistema de la IL en este caso, registra y expresa cualquier manifestación de cambio de estado incoativo como construcción atributiva, independientemente de matices aspectuales que determinan la elección de una u otra construcción en español.

Tal procedimiento propicia el surgimiento de dos tipos de construcción en interlengua, como se muestra a continuación:

10) Ella (*se*) *quedó mareada* con el movimiento del barco.

11) Ella (*se*) *quedó nerviosa* con su marido.

Ambos ejemplos demuestran una simplificación del sistema de la lengua meta y son resultado de la no reestructuración de la IL. El ejemplo (10) exhibe la prevalencia de estructuras atributivas sobre las medias en IL, donde se borra la diferencia aspectual entre la construcción media del *input* (“ella *se mareó* con el movimiento”) y la construcción atributiva del *output*, con base a la posibilidad — presente en las reglas de IL de estado inicial — de expresar eventos puntuales indistintamente por medio de una u otra construcción. El ejemplo (11), otra frecuente construcción de IL muestra claramente el efecto de la relexificación: la amplia distribución de la pseudocópula “ficar” de la lengua materna (presente en las reglas de IL) se combina con la salida fonética de la pseudocópula de la lengua meta “quedar(se)” del *input* y el resultado es una pseudocópula “quedar(se)” de IL que conserva la forma del elemento original y la distribución del presunto correspondiente de la lengua materna, en un proceso que borra o subespecifica las diferencias aspectuales del *input* (“ella *se puso* nerviosa con la noticia”), activas en la gramática de la lengua meta. El efecto es que la IL reemplaza un ítem léxico por otro (“ficar” por “quedar(se)”), pero de modo alguno ese procedimiento altera las estructuras sintácticas del sistema de la IL.

4. Conclusiones

Los datos han mostrado que brasileños hablantes de interlengua estable de español no han adquirido el procedimiento de la expresión del cambio de estado de la lengua meta, lo que significa que las reestructuraciones con refijación de parámetros que supone dicha adquisición no han ocurrido en la gramática de la interlengua de dichos aprendices.

Lo que sí se observa es una sintaxis que refleja el estado inicial de la IL que se perenniza ante la calidad del *input* que aunque pueda ser cuantitativamente

representativo, no tiene calidad suficiente para promover la reestructuración de la lengua meta en dirección a la adquisición de la concepción y expresión del cambio de estado por medio de construcciones medias.

Los datos del *input*, aunque no fueran ambiguos para un aprendiente de L1, resultan ambiguos para un aprendiz dotado previamente de una L1 tipológicamente cercana. De eso se desprende que la distancia tipológica entre las lenguas es de crucial importancia, pues en el caso en estudio, la adquisición de una lengua tipológicamente cercana promueve la emergencia de datos ambiguos, que resultan en un obstáculo quizás insuperable a la adquisición de datos contenidos de la gramática de la lengua meta o incluso a la adecuada adquisición de conjuntos completos de construcciones, vinculadas a dado parámetro que no se refija.

Referencias

CHOMSKY, Noam. *Lectures on government and binding*. Dordrecht: Foris, 1981b.

CORREA, Paulo. *A expressão da mudança de estado na interlíngua de brasileiros aprendizes de espanhol*. (Tesis doctoral), URFJ, 2007c. Inédita.

GONÇALVES, Perpétua. Falsos sucessos no processamento do *input* na aquisição de L2: papel da ambigüidade na gênese do português de Moçambique. *Revista da Abralin*, v. 1-2, n. 4, p. 47-74, 2005.

LEFEBVRE, Claire. *Creole genesis and the acquisition of grammar: the case of Haitian creole*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

_____. Relabelling: a major process in language contact. *Journal of language contact* — *THEMA*, v. 2, p. 91-111, 2008.

LICERAS, Juana. The now and then of L2 growing pains. Views of acquisition and use of a second language. In: DÍAZ, L.; PÉREZ, C. (Eds.). *EUROSLA'97 proceedings*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 1997.

PORROCHE, Margarita. *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco Libros, 1998.

SCHWARTZ, Bonnie; SPROUSE, Rex. L2 cognitive states and the full transfer/ full access model. *Second language Research*, v. 12, p. 40-72, 1996.

SPROUSE, Rex. Full transfer and relexification: second language acquisition and creole genesis. In: LEFEBVRE, C.; WHITE, L.; JOURDAN, C. (Eds.). *L2 acquisition and creole genesis. Dialogues*. Amsterdam: John Benjamins, 2006.

WHITE, Lydia. *Universal grammar and second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Notas

¹ Para una descripción completa del estudio, ver Correa (2007c).

² Una salida alternativa a (8) es emplear una pseudocópula de aspectualidad no permansiva con semántica de cambio de estado (y no de cualidad), según la clasificación de Porroche Ballesteros (1998), como “ponerse”: “Ana *se puso enojada* con Carlos en cuanto supo la verdad”. Sin embargo, en interlengua, esa pseudocópula tiene distribución limitada o simplemente no aparece en las construcciones atributivas, donde los matices aspectuales que suponen la elección de las distintas pseudocópulas (ponerse/ quedarse/ hacerse/ volverse) quedan suprimidos o obnubilados frente al empleo masivo de “quedar(se)”.

³ La idea de la falsa sensación de que el *input* se procesa adecuadamente como obstáculo a la reestructuración del sistema de la IL la debemos a Gonçalves (2005, p. 51).